

## **Caso "Fuegos Artificiales": la pirotecnia del turismo en Chile**

Como cada fin de año, miles de chilenos y turistas se alistan con las mejores galas y viajan a diversos destinos para recibir la llegada del nuevo año. Y es ahí, donde los espectáculos de pirotecnia toman un rol muy importante, ya que avivan la ilusión de quienes trabajan en la gastronomía, tour operadores, agencias de viajes, hoteles, guías de turismo. Sin embargo, lo acontecido durante las últimas horas en Valparaíso y Viña del Mar genera un duro revés al gremio.

Las declaraciones de los alcaldes al responsabilizar a las empresas adjudicatarias indicando que desde fines de noviembre sabían que los fuegos habían quedado obsoletos, pues llevaban almacenados más de los dos años que permite la ley y por otro lado, culpa al Gobierno por no haber ordenado los peritajes con mayor margen de tiempo para que los municipios hubieran podido reaccionar.

Ante ello, se hace necesario conocer las competencias fiscalizadoras del municipio en esta materia y sobre todo, que dicho proceso sea reactivo y no pasivo, como se ha visto en este caso.

En segundo lugar, sabemos que no existe una medida que permita "mermar" el daño ocasionado a los establecimientos y gremios turísticos. En ese aspecto, cobra sentido que los municipios generen medidas "compensatorias" como por ejemplo un descuento en el pago de la patente, un bono u otras acciones que revitalicen al turismo.

En virtud de lo expuesto, hay errores de varios "actores", la fiscalización, las municipalidades, el proveedor, si es como jugar al gato y al ratón, pero lo más grave aún, es que el principal perdedor sigue siendo el turismo. Ante ello, es hora de buscar alternativas menos invasivas como festivales de luces láser o juegos de drones, lo cual significa menos riesgo y menos contaminación acústica.

Reservas de pasajes y estadías se esfuman por un evento que se suspende a última hora, lo cual atenta de lleno a la seriedad que nuestras autoridades buscan mostrar en el extranjero para promover Chile como destino.

La cancelación de los fuegos artificiales, sin duda es un golpe al turismo que evidencia la falta de firmeza organizada y con indicaciones prácticas del sector para exigir una respuesta compensatoria a la autoridad y saben por qué, porque una vez más el turismo no es noticia.